Dixons Carphone, compañía con sede en Londres, fue víctima de un ataque informático en Reino Unido, en el que los hackers sustrajeron datos de 5.8 millones de tarjetas de crédito y datos personales de más de 1 millón de clientes.

La Agencia Nacional contra el Crimen de Reino Unido, el Centro Nacional de Seguridad Cibernética, la Autoridad de Conducta Financiera y la Oficina del Comisionado de Información se encuentran investigando el caso.

Mientras tanto, Dixons asegura que las tarjetas comprometidas cuentan con un sistema de protección chip-and-pin que las conectan con las terminales de pago para crear un código de transacción único, lo que significa que los delincuentes no podrán utilizarlas.

Aún así, se comprometieron los datos completos de las tarjetas y 1.2 millones de registros con datos personales no financieros, como nombres, direcciones, teléfonos, cuentas de correo electrónicos, entre otros.

La compañía informó que el problema de seguridad comenzó en julio de 2017, pero hasta ahora notaron el problema y han comenzado a investigar. Debido a esto, las acciones de Dixons cayeron 3.3%.

La Oficina del Comisionado de Información podría multar a la compañías hasta con el 4% de su facturación anual global por la vulnerabilidad.